

Venga a ser un seguidor

Sermón para el Día del Amigo de Esperanza – Ministerio del Adolescente

12 de abril de 2014

Texto Clave: Juan 21:25

Introducción:

¿Quiénes te están siguiendo? Para los que están unidos a las redes sociales, esta pregunta es importante. ¿Notaste cómo a la gente le gusta comparar quién tiene más seguidores? Las personas se sienten importantes cuando descubren la cantidad de seguidores que poseen. Es como si fuese parte del camino a la fama.

Son interesantes algunos datos de aquí, de Brasil: El jugador de fútbol Kaká posee más de 18 millones de seguidores. Los próximos cuatro de la lista, todos son artistas de música, del deporte o presentadores de televisión.

En el mundo en general, sucede la misma cosa. Los más admirados o seguidos alrededor del Planeta son artistas. El único político que ocupa el tercer lugar, es el presidente norteamericano Barack Obama con más de 42 millones de personas que “siguen sus pasos”.

¿Sabes lo que considero interesante? La gente dice que está siguiendo a alguien cuando se está inmiscuyendo en su vida. Llamamos “seguidores” a los que “acompañan” la vida de alguien. Decimos: “¡Mira lo que hace este artista!” ¡Está en la playa! Y consideramos eso lo máximo. Eso no es seguir. No es mantener una relación.

Observa el texto que leímos al inicio. Jesús hizo muchas cosas. Ninguna red social lograba contar todo lo que hizo. Pero, ¿qué es seguir a Jesús? ¿Es saber todo lo que él hizo?

1. ¿Qué es seguir a alguien?

Seguir a alguien no es andar atrás de la persona todo el tiempo; o perseguirlo para conseguir algo a cambio. Eso ya es otra cosa. Está casi en la categoría de maníaco. Existe gente que actúa así, sabe todo de la vida de otros. ¿Será que eso es seguir a alguien?

Seguir a una persona es relacionarse a tal punto que su vida pasa a ser como la de quien está siguiendo. No me refiero al tipo de ropa, zapatillas, celular u otro gusto personal. Me refiero a la manera de vivir, a la manera de ser, a los temas que habla, a la manera de tratar a otros, y principalmente, a sus sueños.

Ilustración:

Observa tu grupo de amigos, los que están sentados a tu lado. Ahora, haz una lista de las cosas que ustedes hacen de modo parecido. (Dé un tiempo para que ellos hagan la dinámica). Observa todo: La manera de vestir, las músicas que les gusta y la comida también. Todas las preferencias. Ahora, compara la manera de ser: Lo que conversan, los sueños y cómo tratan a las personas. ¿Notaste la diferencia?

Indicación: *Prepare papeles y lapiceras para este momento. Aproveche para interactuar.*

Notas que cuánto más personas se relacionan con alguien, más parecidos quedan. Observa cuántas características tienes de tus padres o tus familiares. O no las tienes. Eso depende de nuestras relaciones. Hay mucha gente parecida a los artistas o a los personajes de las películas y libros. ¿Por qué será? ¿Será por su relación diaria?

Si estamos hablando de seguir a Jesús, necesitamos conocerlo para relacionarnos con él. Saber quién es él. Cómo actuaba y por qué a tanta gente le gustaba seguirlo. A niños adultos y

viejitos les gustaba seguirlo. Lo interesante es que la Biblia no menciona a algún niño que no le haya gustado Jesús. Sí habla de adultos que no lo amaban y hasta sentían odio por él.

El hecho es que él no puede ser alguien común. Todo el mundo recibe la influencia de lo que enseñó. Hasta contamos el tiempo antes y después de él. Hasta quien no cree en su existencia, está obligado a contar los días como antes o después de Cristo. ¿Cuál es el secreto?

2. ¿Quién fue Jesús? (Mateo 16:15)

Conozcamos un poco más sobre Jesús. Podríamos comenzar por su nacimiento. Fue una historia dramática y cargada de emociones. La Biblia dice poco de su infancia y adolescencia. Ningún twitter o post para contarnos. Solo el día cuando María y José se olvidaron de él, y lo encontraron en el templo; después silencio total.

Jesús reaparece haciendo cosas fantásticas. Milagros, curaciones y muchas enseñanzas. No quiero hablar de lo que Jesús hizo. Podemos explorar ese tema otro día. Quiero hablar ahora sobre las marcas de Jesús.

Hablando de eso, ¿cuáles son tus marcas? ¿Por qué eres conocido? Si damos una mirada a los más “seguidos” de Brasil o del mundo, notaremos que se los conoce por lo que hacen: juegan a la pelota, cantan, etc. O son conocidos por la belleza o el poder. La marca está en el estatus, en el dinero. Mira el presidente de los Estados Unidos. Aún así, cuando hace alguna cosa fuera de lo normal, los medios de comunicación aprovechan para hablar mal de él.

Jesús era conocido por varias marcas. Humildad, sinceridad, honestidad y muchas otras más. Seleccioné solo tres para conversar hoy:

Características destacadas de Jesús:

1ª Comprendía. ¡Qué bueno es saber que alguien te comprende! (Mateo 9:2).

¿Ya notaste que la gente siente falta cuando nadie los entiende? Generalmente las personas nos interpretan demasiado. No saben lo que sentimos y ya nos juzgan, nos condenan. Este es uno de los sentimientos más horribles. Jesús, con solo mirar, conseguía entender lo que las personas sentían o necesitaban.

En este texto tenemos a un hombre que quería ser sanado. Hasta sus amigos sabían que lo deseaba mucho. Jesús también sabía que el hombre paralítico quería ser sanado. Quería un corazón en paz con su pasado. Por eso, Jesús dijo: “Tus pecados son perdonados”.

Si tú crees que nadie te entiende, mira un poco a Jesús. Pasa un tiempo con él, a través de la Biblia. Él te va a decir: “Yo te entiendo, sé lo que tú necesitas. Cuenta conmigo”.

2ª Era confiable. ¡Qué bueno es tener a alguien de confianza cerca! (Juan 11:21)

La marca de una persona confiable es la puntualidad. ¿Conoces a alguien así? Cuando marca un horario, cumple con la hora. De quién es confiable notamos su falta. Es lo primero que se nota.

Ese día parecía que Jesús llegó atrasado. La única cosa que escuchó fue: “Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto”.

Existen horas cuando pensamos que Dios se olvidó de nosotros. Parece que nada está bien. Parece que él nos dejó solos. El otro día leí en un sitio de noticias que Uganda es “un país olvidado por Dios”. El autor de la noticia se sentía tan abandonado que llegó a reclamar la ausencia de Dios. ¿Tú ya te sentiste así?

Lo que es genial de conocer a Jesús es descubrir que él nunca se atrasa. Nosotros no sabemos su tiempo y no tenemos paciencia para esperarlo. Jesús nunca llega atrasado. El milagro de resucitar a Lázaro fue la parte de menor importancia en esta historia. Las personas descubrieron que vale la pena confiar en él.

Jesús estaba preocupado con la hora que estaba marcada para la cruz. Si él adelantaba su ida a Betania podría echar todo a perder. Y Dios llamó más la atención de las personas con el milagro. Fue la última oportunidad para mucha gente de creer en él.

Existe una hora marcada para que Jesús regrese, porque él lo prometió (Juan 14:1-3). Si él lo prometió, con toda seguridad lo cumplirá. ¿Te resulta difícil confiar en las personas? Mira a Jesús, él te está pidiendo: “CONFÍA EN MI”.

3ª Servía. ¡Qué bueno es tener a alguien que se interesa por nuestras necesidades! (Juan 13:5)

Por último, Jesús era alguien que sabía servir. Nadie quedaba sin ser atendido. Dos veces alimentó a una multitud de seguidores.

Quedé pensando como muchos artistas y jugadores están alimentando a sus seguidores. Algunos viven soltando malas palabras en Internet. El contenido de las músicas es degradante. Otros hasta ofenden a sus seguidores. ¿Lo notaste?

En el texto que leímos, Jesús le estaba dando la lección más grande a todo el mundo. Mucha gente cree que lo importante es ser rico y viajar por el mundo. Todo eso es bueno, pero no es todo. ¡Cuántos ídolos dejan a sus seguidores esperando! ¡Cuántos se decepcionan por esperar ser servidos! Jesús no es así.

Él atiende tus necesidades en la hora apropiada. Él te está mirando hoy, ¿tienes alguna necesidad? Jesús la atiende ahora mismo.

Sabes, la mejor forma de decirle a alguien que lo admiras es ser como esa persona. No existe forma más sublime de gratitud que la multiplicación de su manera de ser. Cuánta influencia negativa se esparce por el mundo a través de videos en Internet. Imagina lo que pasaría si difundiéramos por el mundo, por lo menos, estas tres marcas de Jesús.

Tal vez te estés preguntando: ¿Por qué haría eso? Te daré solo un motivo para seguir a Jesús, a través de una historia real:

¿Por qué no amarlo?

Ilustración:

Imagina a un hombre anciano que camina a la orilla de una playa en Florida, EE.UU. El sol se está poniendo en un lindo festival anaranjado en el horizonte. Las olas golpean la arena y el olor de agua salada invade el aire.

Nadie más está en la playa, solo el anciano que carga un balde y algunos que corren al fin de la tarde. Él camina solitario hacia el muelle. Se recuesta en la madera de protección para que los niños no caigan al mar. En el balde tiene una porción de camarones. No son para él. Son para las gaviotas marinas, que como si hubiesen combinado el horario, cuando él suelta una respiración profunda, ellas llenan el muelle en busca de alimento.

Las gaviotas se hartan y continúan cerca del anciano. Algunas, hasta se posan en su sombrero. Quedan juntos hasta la última claridad del sol.

Como un ritual, cada semana la escena se repite. ¿Por qué hace eso?

Bien, entenderás mejor si conoces toda la historia. Este hombre se llama Eddie Rickenbacker. En octubre de 1942 fue enviado en una misión por el General Douglas Mac Arthur con una tripulación entrenada en una aeronave B-17. A pesar de ser conocida como “Fortaleza ambulante”, al sobrevolar el océano Pacífico, tuvieron problemas y acuatizaron. Quedaron a la deriva por varios días, la comida y el agua se fueron acabando... En un momento pensaron que era el fin. Después del culto de la tarde, al ponerse el sol, una gaviota marina, lejos de casa, se posó en su sombrero.

El sacrificio de esa gaviota, además de rendir una buena pesca, fue el toque de esperanza para los tripulantes que pudieron salvarse.

(Adaptado de: Max Lucado, *Un día en la vida de Jesús*, pp. 161 y 165).

Esta historia dice mucho sobre el porqué de seguir a Jesús. Imagina la gratitud que el anciano tenía hacia esas aves. Una de ellas, lejos de casa, se sacrificó para salvar toda la tripulación. Del mismo modo, Jesús salió de casa y vino a este mundo perdido. Su sacrificio posibilitó la salvación de todos nosotros, tripulantes de este mundo.

Leamos Juan 15:13

Este es el mayor motivo para que decidas ser un seguidor de Jesús. Ser como él, caminar con él, vivir como él. Tú puedes hacer la diferencia en la vida de mucha gente si decides ser un seguidor de Jesús.

Conclusión:

Si hay alguien a quien vale la pena seguir en este mundo, es a Jesús. A pesar de que millones de personas alrededor del Planeta dicen que siguen a Jesús, ¿será que realmente se parecen a él?

Invitación: Quiero lanzarte un desafío. **Sé diferente.** En vez de seguir a personas que no alimentan, no inspiran confianza y no están dispuestas a servir, ¿qué tal si sigues a Jesús, de verdad?

Parecerse a él hará la diferencia en la vida de otras personas. Ven a conocer un poco más sobre quien fue Jesús. En nuestros Grupos Pequeños estudiaremos juntos la Biblia y caminaremos juntos. Nosotros no somos perfectos, pero seguimos firmes hasta alcanzar la perfección en Cristo Jesús.

Queremos decir nuestro sincero MUCHAS GRACIAS a Jesús por lo que él hizo y continúa haciendo en nuestras vidas. ¡Cómo desea que sigamos sus pisadas!

¿Vamos a unirnos y decidir a partir de ahora ser parecidos al gran Maestro?

- Experimenta a Jesús
- Disfruta a Jesús
- Comparte a Jesús

Mi sincero deseo es que entres a nuestra Red Espiritual.

Denison Silva Cavalcante

Pastor y Profesor de Enseñanza Religiosa del IABC (Instituto Adventista Brasil Central)